

## Manuel Galich (1913–1984)

“El hecho mismo de crear en menos de diez años (1938–1944) un teatro de costumbres con preocupaciones modernas, orientado a definir las formas de la vida actual, habrían bastado para dar a este autor un relieve preponderante en nuestra literatura.” Así lo definió su coterráneo Carlos Solórzano. Tuve el privilegio de conocerlo en Caracas, 1976, durante la Conferencia Internacional de Teatro del Tercer Mundo y luego en Bogotá en 1977 en un simposium. En ambas circunstancias, representaba a Cuba, reeditando parte de nuestra historia, cuando los grandes hombres de Latinoamérica eran acogidos como verdaderos ciudadanos, como sus propios hijos, por los países amigos. En Cuba dirige *Conjunto*.

Desde su juventud, sus estudios de derecho, actividad periodística y producción teatral, fueron puestos al servicio de los mejores intereses de su país, Guatemala. En 1976, su universidad, la de San Carlos Borromeo, le otorgó un Diploma de Honor al Mérito “por su ejemplar conducta patriótica, en defensa de los derechos del pueblo guatemalteco, de la cultura y la soberanía de la nación.”

En 1944 participa en el movimiento revolucionario. Ministro de Educación con Arévalo, y de Relaciones Exteriores con Arbenz, Manuel Galich encarnó mejor que cualquier otro, el papel del intelectual en América Latina. Producto de esta experiencia son sus dos obras *La mugre* (1953) y *El tren amarillo* (1954). Pero Galich no era un tonto grave y nos dejó comedias como *El pescado indigesto* (1960), *Mr. John Ténor y Yo* (1976). Sus palabras: ésta es una “especie de síntesis festiva y teatral de nuestra historia moderna.” Se sirvió para ello del melodrama romántico de capa y espada de Zorrilla, *Don Juan Tenorio*. Pero Galich, dramaturgo, ensayista e historiador no podía dejar a un lado a los niños, futuro próximo e inmediato y para ellos redactó *Teatrinós*, libro que contiene *Miel amarga* o *El oso colmenero*, *Ropa de teatro* o *Para leer al revés* y *El Gran Gukup-Cakix* o *Puedelotodo vencido*.

El año recién pasado, al cumplir sus setenta años, la Universidad de La Habana le otorgó el título de Profesor de Mérito. El 8 de diciembre del mismo año, se inauguró una exposición de sus libros, en la Biblioteca Nacional José Martí. El director, Julio Le Riverend, sintetizó la trayectoria de Galich y tantos otros, al decir “¿Quién es el latinoamericano que no tiene dos patrias?” América Latina fue para Galich la Patria Grande y a ella dedicó su existencia. Setenta años y jamás abjuró de la entereza de la juventud.

En el Cementerio Colón de La Habana, descansa Manuel Galich, fallecido el 30 de agosto de 1984.

Pedro Bravo-Elizondo  
Wichita State University